



School of Economic Intelligence & International Relations
Escuela de Inteligencia Económica y RRII
Universidad Autónoma de Madrid

febrero 2026

Volumen 7, n. 1, pp. 1- 26

ISSN 2660-6267

Editados por / Edited by : Escuela de Inteligencia Económica y RRII
Editor Jefe / Chief Editor: Ángel Rodríguez García-Brazales

NOTEBOOKS OF GEOPOLITICAL INTELLIGENCE



China como potencia hegemónica: Análisis geoeconómico del liderazgo emergente en un nuevo orden mundial

Lucía Gómez Sánchez y Belinda Romero Pedraz

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales -UAM



PUBLICACIONES

de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII



Título / Title: *China como potencia hegemónica: Análisis geoeconómico del liderazgo emergente en un nuevo orden mundial*

Autora / Author: Gómez Sánchez, Lucía¹ y Romero Pedraz, Belinda

Volumen 7, nº: 1, pp., 1 - 26

Fecha: 9 de febrero de 2026

ISSN 2660-6267

Notebooks of Geopolitical Intelligence

Editor Jefe / Editor in Chief: Ángel Rodríguez García-Brazales

Coordinación / Management: Jesús Gil Fuensanta

Editada por la / Edited by the:

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales [UAM]

School of Economic Intelligence and International Relations [UAM]

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 5, Módulo 10, despacho 303

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Universitario de Cantoblanco

28049 MADRID (SPAIN)

Para consulta sobre publicaciones: angel.rodriguez@uam.es

¹ Contacto con el autor: Gómez Sánchez, Lucía. Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: lucia.gomez@outlook.es

Índice de contenidos

1. Resumen ejecutivo	1
2. Introducción	2
3. Análisis I: La influencia económica de China	3
3.1. BRI	3
3.2. Las Tierras Raras y el Sur Global	5
3.2.1. Africa América Latina	6
3.2.2. América Latina	7
3.2.3. Asia y Asia-Pacífico	7
3.2.4. Otros	7
3.3. El Yuan y el Mineroyuan	9
3.4. El comercio internacional	10
3.5. El sistema internacional de pagos	14
4. Análisis II: Hegemonía china. El poder blando, cultural e ideológico	15
4.1. Influencia de China en la Diplomacia	15
4.1.1. Diplomacia Económica	15
4.1.2. Diplomacia Pública	16
4.2. Influencia de China en la sociedad global	17
5. Conclusiones	18
6. Referencias bibliográficas	20

Resumen/Summary

Esta investigación examina la estrategia multidimensional de China para remodelar el orden mundial, con especial atención a su creciente influencia en el Sur Global. A través de un análisis integrado de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), el control de las tierras raras y minerales críticos, la internacionalización del yuan, la expansión del poder blando y los avances en las capacidades militares y tecnológicas, el estudio identifica los pilares estructurales del ascenso de China. Los resultados revelan que China está consolidando redes financieras, comerciales e institucionales alternativas asegurando recursos estratégicos esenciales para la transición energética vinculados a su moneda, al igual que el dólar se vinculó al petróleo; y promoviendo una narrativa propia que desafía el orden liberal occidental. Estas dinámicas posicionan a China como el núcleo de una transición de poder sistémica hacia una arquitectura global multipolar, en la que su influencia económica, política y cultural será decisiva para dar forma al siglo XXI.

This research examines China's multidimensional strategy to reshape the global order, with a particular focus on its growing influence in the Global South. Through an integrated analysis of the Belt and Road Initiative (BRI), the control of rare earths and critical minerals, the internationalization of the renminbi, the expansion of soft power, and advances in military and technological capabilities, the study identifies the structural pillars of China's rise. The findings reveal that China is consolidating alternative financial, commercial, and institutional networks; securing strategic resources essential for the energy transition linked to its currency as the dollar was linked to petrol; and promoting its own narrative that challenges the Western liberal order. These dynamics position China as the nucleus of a systemic power transition towards a multipolar global architecture, in which its economic, political, and cultural influence will be decisive in shaping the 21st century.

Palabras clave: China, BRI, Sur Global, yuan, transición, tierras raras, poder blando, mineroyuan

Key words: China, BRI, Global South, yuan, transition, rare earths, soft power, mineroyuan.

1. Resumen ejecutivo

Este estudio analiza de forma integral el papel de China en la reconfiguración del orden internacional, con especial énfasis en su creciente influencia en el Sur Global. El estudio combina dimensiones materiales —control de recursos estratégicos, infraestructura, finanzas— e inmateriales —diplomacia, cultura, ideología— para identificar los pilares de su ascenso y su potencial liderazgo sistémico.

En el plano económico e institucional, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), junto con la creación de instituciones propias han permitido a China tejer redes comerciales y financieras alternativas a las dominadas por Occidente, consolidándose como prestamista e inversor clave en regiones emergentes. Este despliegue se refuerza mediante la fijación de estándares técnicos, contractuales y financieros que orientan la gobernanza internacional hacia un modelo más alineado con sus intereses.

En el ámbito de los recursos, el control casi absoluto de la cadena de valor de minerales críticos y tierras raras sitúa a China en el centro de la transición energética global, con capacidad para influir en precios, suministros y monedas de pago en sectores estratégicos como las energías renovables, la electromovilidad y la alta tecnología. Además, la creación de un mineroyuan como contrapartida del petrodólar sienta las bases para el cambio de divisa de referencia mundial.

La dimensión monetaria se refleja en la creciente internacionalización del yuan —incluyendo su versión digital—, respaldada por acuerdos bilaterales, comercio energético en RMB y la consolidación de sistemas de pago alternativos como el CIPS. Aunque el dólar mantiene la primacía global, avanza un proceso gradual de multipolaridad monetaria y desdolarización en mercados y sectores estratégicos.

En la dimensión cultural, el país despliega un poder blando multifacético que combina diplomacia económica, mediación internacional, cooperación educativa y expansión cultural. A través de los Institutos Confucio, becas universitarias, industria audiovisual, plataformas digitales y eventos culturales, proyecta una imagen de modernidad y desarrollo vinculada a su identidad nacional, formando generaciones de profesionales y consumidores familiarizados con su modelo.

En el plano tecnológico, China lidera o compite en igualdad con Estados Unidos en sectores como la inteligencia artificial, las telecomunicaciones 5G y la producción de energías renovables. En el ámbito militar, su capacidad rivaliza —y en determinadas áreas supera— a la estadounidense, ampliando su proyección estratégica global.

En el terreno ideológico, China promueve un modelo de gobernanza que se presenta como alternativa al orden liberal occidental, basado en la soberanía nacional, la no injerencia y la cooperación pragmática. Este discurso, reforzado por la narrativa de “modernización con características chinas”, resulta especialmente atractivo para países del Sur Global que buscan desarrollo económico sin condicionalidad política.

La relevancia de este estudio radica en que la combinación de estrategias económicas, institucionales, ideológicas, culturales, tecnológicas y militares está sentando las bases de una transición sistémica hacia un orden multipolar. Aunque China aún no ejerce una hegemonía plena, ya actúa como núcleo de alianzas, plataformas financieras y redes de cooperación que erosionan el monopolio occidental y transforman las reglas de la globalización que favorecen que el gigante asiático se imponga como próximo hegemón. Comprender estas dinámicas es esencial para anticipar las tensiones, oportunidades y cambios estructurales que definirán el siglo XXI.

2. Introducción

Ante la nueva encrucijada mundial en la que nos encontramos, caracterizada por una creciente incertidumbre, fragmentación y redefinición de los equilibrios de poder, resulta insuficiente limitarse a interpretaciones de corto o medio plazo. De hecho, una de las grandes debilidades del enfoque estratégico europeo ha sido precisamente su tendencia a reaccionar ante lo inmediato, descuidando la dimensión estructural y de largo plazo que moldea los grandes cambios históricos.

Vivimos un momento que parece marcar el fin de un ciclo histórico: el del orden liberal internacional liderado por Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial, cimentado en el dólar como divisa hegemónica y sostenido por el poder económico, militar y normativo de Occidente. En paralelo, asistimos al ascenso sostenido de China, no solo como potencia regional, sino como actor global con capacidad de influencia sistémica, especialmente en lo económico, geopolítico y tecnológico.

Este trabajo tiene como objetivo analizar el alcance y profundidad de esta potencial transición de poder. De los cinco pilares principales para ser potencia mundial, China ya cuenta con 3:

- **Poder militar** significativo, el cual posee gracias a la disuasión nuclear con la obtención de la bomba de hidrógeno (la más reciente este pasado abril de 2025 (Jerez, 2025) que, al no ser nuclear, no está sujeta a tratados vigentes. Además, su ejército es el segundo más grande del mundo, rivalizando en varios ámbitos con el estadounidense, y con una armada superior.
- **Dominio tecnológico:** en la era de la cuarta revolución, el dominio tecnológico es clave para la supremacía de un país. China es líder actual en la implementación del 5G con Huawei y ZTE, y cada vez está más cerca de superar las innovaciones americanas como ocurrió en el caso de DeepSeek y ChatGPT. Si bien es cierto que sigue dependiendo de los semiconductores de Taiwán, China no tendría problemas en desarrollar su propio modelo dadas las ventajas de competencia desleal de sus empresas.

- **Estabilidad y cohesión interna:** El cambio de era supone un punto a favor para China en este aspecto, ya que se pasa de un orden liberal y de valores democráticos a un orden neoproteccionista no intervencionista (para con otros países). Esto le da a China la legitimidad externa sin necesidad de asegurarse la legitimidad occidentalista interna a la hora de posicionarse como hegemón, siempre y cuando mantenga su estabilidad financiera y social

Por tanto, solo queda discernir sus capacidades de influencia económica e ideológica y cultural. Por ello, el presente trabajo abordará las siguientes cuestiones:

- ¿Están reconfigurando las tierras raras y la nueva Ruta de la Seda las instituciones mundiales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Bancos Centrales, etc.) y los sistemas de pagos (CIPS vs SWIFT) a su favor?
- ¿Está aumentando el porcentaje de comercio internacional denominado en yuanes (incluyendo su versión digital) frente al dólar, especialmente en los países dolarizados del Sur Global y Pacífico?
- ¿Existe un liderazgo cultural e ideológico global que acompañe el ascenso del poder económico chino?

A lo largo del análisis, se tratará de responder dichas preguntas teniendo como eje central de partida las siguientes dos hipótesis de respuesta intuitiva que se comprobarán o no en las conclusiones:

- **Hipótesis 1:** El yuan (renminbi) sobrepasa al dólar como divisa dominante y de referencia global asentando su dominancia económica.
- **Hipótesis 2:** China se convierte en el nuevo hegemón sistémico y potencia global principal al impulsar transformaciones estructurales en la economía y la gobernanza internacional.

El enfoque metodológico usado en este caso de estudio combina un análisis histórico-estructural basado en los ciclos tendenciales de hegemonía y los patrones monetarios globales, con el estudio de datos recientes y otras tendencias emergentes (económicas, tecnológicas, diplomáticas y monetarias) que permiten evaluar con mayor precisión la viabilidad de las hipótesis planteadas.

Más allá de anticipar escenarios inmediatos, este trabajo busca ofrecer una mirada estratégica que permita comprender hacia dónde podría evolucionar el sistema internacional en el contexto de una transición de poder global, cuya forma final aún está en disputa.

3. Análisis I: La influencia económica de China

3.1. BRI

BRI (Belt and Road Initiative)² es un proyecto iniciado por Xi Jinping en 2013 para posicionar al país como potencia mundial en el largo plazo. El plan consiste en retomar la antigua Ruta de la Seda por Asia Central hasta Europa (el cinturón) pero además conectar por vía marítima (la ruta) a través de la construcción de puertos estratégicos por los canales y puntos neurálgicos a lo largo de Asia-Pacífico, Oriente Medio y el Mediterráneo. No obstante, dicha ruta ha sido llevada al otro extremo del globo, implicándose en proyectos de infraestructuras en América Latina y otros países del Sur Global que se tratará más adelante. Entre sus cinco pilares destacan: coordinación de políticas, conectividad física, comercio fluido, integración financiera e intercambios culturales “propuestos por China, pero

² En español: la Franja y la Ruta

pertenecientes a todo el mundo” (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2023).

La primera consecuencia que tuvo este proyecto fue la creación de nuevas instituciones financieras como fue el caso del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras (AIIB) fundada en 2016 y que cuenta actualmente con 110 miembros (más del doble de los miembros originales) (AIIB, 2025) o el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB); y fondos como el Silk Road Fund con valor de 40.000 millones de dólares (China Development Forum [CDF], 2025) como alternativa de financiación de las instituciones clásicas como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM) que dificultaban el acceso (Reuters, 2025). Estas instituciones creadas por China representan a su vez una herramienta de poder blando financiero, diseñada para reconfigurar la arquitectura institucional global y reducir su dependencia y la de los países del Sur Global respecto a organismos dominados por Occidente siendo China quien lidere. Por ejemplo, China cuenta en el AIIB con un 26.6% de los votos, muy lejos de India o Rusia (segundas fuerzas) con un 7.6% y 6% respectivamente (AIIB, 2024), lo que implica asimetrías favorables para China. Además, a partir de entonces se crearon nuevas plataformas de cooperación e intercambio comercial como el Cross-Border Interbank Payment System (CIPS) en 2015 o la Feria Internacional de Importación de Shanghai en 2018.

Aparte de esta emergencia de diversas organizaciones se reforzó el grupo de los BRICS, quienes ayudaron a la creación del NDB fundado en 2015 para financiar en yuanes mayormente las infraestructuras en países en desarrollo incluyendo a Latinoamérica. De esta forma, se crearon foros como el China- CELAC en 2014 y el desarrollo de la viabilidad de la Ruta del Ártico con Rusia entre otros proyectos.

La segunda consecuencia derivada de la BRI es el aumento de inversión directa extranjera (IDE) china y creación de deuda en países locales, contabilizado en gran parte en yuanes. Desde 2017, China se ha consolidado como el mayor acreedor a nivel global, superando las reivindicaciones conjuntas del BM, IMF, y todos los 22 miembros del Club de París (Sebastian Horn, 2019). Según datos recientes, en 2024 alcanzó un récord en *engagement*: 70.7 mil millones de dólares en contratos de construcción y 51 mil millones de dólares en inversión, acumulando 1.308 billones de dólares desde 2013 (Wang, 2025). A esto se suman las inversiones que incluyen infraestructuras digitales, energía verde y proyectos en gas y petróleo (21.6 mil millones de dólares solo en Arabia Saudí en los últimos años (White, 2024)). Por regiones, las dos grandes beneficiadas han sido:

- **EURASIA:** constituye el eje principal para el componente terrestre de la BRI, donde China impulsa la construcción y modernización de corredores ferroviarios, energéticos y logísticos como con el corredor económico China-Pakistán o China-Asia Central-Europa que reducen significativamente los costos y tiempos logísticos para mercancías, lo que aumenta la competitividad de las exportaciones chinas y de los países intermedios. Pero, sobre todo, Este impulso económico ha generado un notable aumento en el potencial de IED en la región de Asia Central, que hasta ahora ha estado subutilizado en un 70 %, debido a las importantes brechas en infraestructura y políticas, lo cual sugiere amplias oportunidades de capitalización a través de nuevos corredores de conectividad (Banco Mundial (BM), 2019).
- **SUR GLOBAL (ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA):** Con la creación de infraestructuras en África como los puertos de Yibuti o Mombasa y en América Latina (en especial en Panamá y Perú y en los sectores minero y energético) entre otros, los flujos de inversión en infraestructura, comercio y energía impulsados por la BRI dominan la agenda regional. En total, se estima que la IDE ascendió a 27.2 mil millones de dólares (mayormente en África, que acaparó 21.7 mil millones del total (Kluiver, 2024) frente a los 5.5 de LATAM (Wang, 2025)), y una deuda contraída de los préstamos asociados a proyectos BRI estimados en más de 315 mil millones de dólares hasta 2024 de los cuales 182.28 mil millones pertenecen a África (Reuters, 2024) y 136.5 mil millones a Sudamérica (Mann, 2023). Aproximadamente el 40% de esta deuda total fue generada en yuanes, porcentaje que aumenta cada año (Tudenhat, 2025). Este aumento se da también gracias al despliegue de infraestructura digital, como la red 5G en varios países africanos y sudamericanos con tecnología Huawei, que refuerza no solo la

Aunque se conoce su presencia desde al menos el siglo XVIII, las tierras raras no han ganado relevancia hasta hace pocas décadas. Estas tierras son realmente un conjunto de 17 metales recogidos en la tabla periódica y repartidos por todo el mundo, aunque condensados en ciertas zonas. Su importancia actual reside en su uso clave para el desarrollo tecnológico y armamentístico, así como para los sectores energético y de transporte entre otros. Estos metales se pueden clasificar en dos tipos: pesados (con un peso atómico mayor que los hace más escasos y caros) y ligeros (peso atómico menor).

Aunque estos elementos están repartidos por todo el mundo, China acumula gran parte de ellas (37.9% de los yacimientos del total mundial como se observa en la Figura 1 de la página anterior), logrando lo que ningún otro país: integrar verticalmente toda la cadena de valor, desde la extracción hasta el refinamiento y la exportación. De esta forma, China controla el 100% de las tierras raras pesadas y el 85% de las ligeras (Xémard, 2025).

Al principio, la única mina de tierras raras de Estados Unidos (Mountain Pass, California) producía casi un tercio del total mundial, con su procesamiento deslocalizado en China, quien comenzó a especializarse en el tratamiento de dichas tierras además de explotar sus yacimientos. Además, parte de su ruta de la seda va en relación con estos metales estratégicos, construyendo aparte de puertos y vías ferroviarias, infraestructuras energéticas y químicas.

3.2.1. Africa³:

República Democrática del Congo: China es copropietaria de las principales minas estatales del país como Deziwa, abierta en 2020 con un control del 75% de China y 25% del estado, donde el gigante asiático controla la extracción y el procesamiento primario de cobalto (Bujakera, 2020). Sin embargo, al inicio de la BRI, China consiguió mayores participaciones como en el caso de Tenke Fungurume, abierta en 2016 y donde China controla el 80% de la producción de una de las mayores minas de cobalto y cobre del mundo (Tenke Fungurume Mining [TFM], 2023). En cuanto al procesamiento, más del 80% es llevado a cabo por China con empresas nacionales suyas como Huayou, CMOC o Jinchuan (Warren, 2018). No obstante, recientemente se firmó un acuerdo de paz entre el país africano y Ruanda favorecido por Estados Unidos quien se beneficiaría de la explotación de minas en la zona, haciendo competencia al monopolio chino (El Orden Mundial [EOM], 2025)

Madagascar: Produce el 2% de tierras raras mundiales, en especial níquel, cobalto y grafito. Originalmente en manos alemanas ha pasado a ser propiedad australiana. Otras minas importantes son en forma de joint ventures con el gobierno como es el caso de la mina de Taolagnaro con la empresa española Río Tinto. Sin embargo, a pesar de que el sector estaba bastante penetrado por otras empresas, China ha conseguido hacerse con algunos proyectos como el Tantalus con colaboraciones con otras empresas asiáticas de Singapur o Corea.

Sudáfrica y Tanzania: Juntos representan un 2% de las exportaciones mundiales con una cifra de 1.6 millones de toneladas, sobre todo de níquel y oro. En Sudáfrica, la gran mayoría de empresas son estatales o copropietarias con otras empresas occidentales como Rainbow Rare Earths con base en Londres. En Tanzania, el 84% de la propiedad minera estaba en manos australianas (Peak Rare Earth), y el restante en manos del gobierno. No obstante, China, a través de su empresa estatal Shenghe Resources, compró la mitad de la empresa australiana por 63 millones de dólares (Klein, 2024).

Zambia y Zimbabue: A través de la China Nonferrous Metal Mining Group (CNMC), controla minas como Chambishi y Luanshya en Zambia. También tienen inversiones en Zimbabue, particularmente en minerales como níquel, cobalto. Angola es otro país que China está penetrando con proyectos similares, siguiendo su estrategia de abrir mercados con tratos favorables gracias al uso de competencia desleal.

³ Información del bloque mayormente obtenida de (African Minerals Development Centre for the African Union, 202

3.2.2. América Latina

Brasil: De nuevo, en 2016, China adquirió a través de CMOOC la mina de Boa Vista en Sao Paulo, productora de namibio, mientras que en las minas de tántalo tienen acciones mayoritarias, aunque controlan todo el proceso de refinamiento en China (Hu Xuan, 2024).

Perú: Las minas de Las Bambas JV controlada por Guoxin International Investment y CITIC Metal (China), una de las mayores minas de cobre del mundo, así como Toromocho, son propiedad directa China.

Chile: Si bien no ha penetrado en este mercado dado su importancia nacional, China ha conseguido dominar casi 1/4 de la extracción de litio en el país (FTI Consulting, 2023).

3.2.3. Asia y Asia-Pacífico

Papúa Nueva Guinea: Como parte del Pacífico, China también ha mostrado interés en la zona, adquiriendo el 67% de la mina Ramu de níquel y cobalto (Mining Data Online [MDO], 2025).

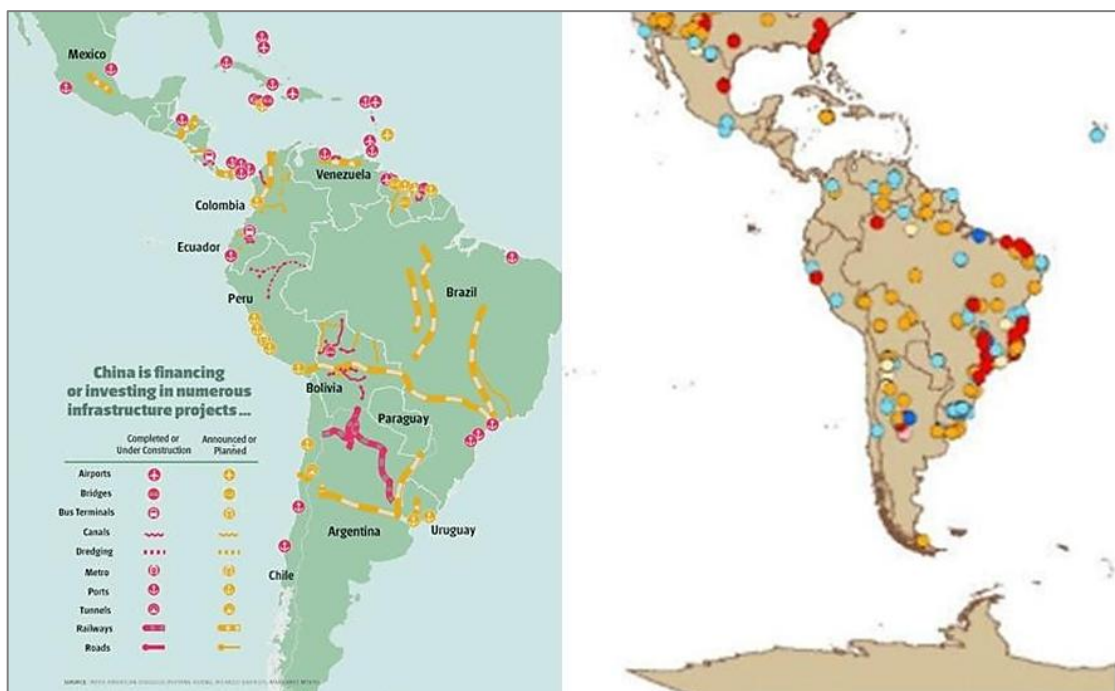
Pakistán: Producción explotada desde 1995 por Metallurgical Corporation of China (MCC) bajo un acuerdo de arrendamiento con el gobierno pakistaní.

Kazajistán: Según el Financial Times (Financial Times, 2025), Zijin Mining y Baiyin Nonferrous han realizado adquisiciones en Kazajistán en 2024 dentro de su estrategia global. En esta línea, también invirtieron en aluminio y cobre por valor de 12 mil millones de dólares en minas de aluminio y 7.5 mil millones respectivamente (Wang, 2025). Además, en los últimos 2 años, el 100% de la producción de minerales estratégicos se exportó a China (Zhiyenbayev, 2025).

3.2.4. Otros

En Canadá, EE. UU., India, Japón, Indonesia o Rusia, China no controla la extracción o explotación de las minas, pero sí importa sus metales para su procesamiento en su territorio, controlando así la mayor parte de la cadena de valor.

Figura 2. Mapas de América del Sur. A la izquierda, infraestructuras financiadas por China; a la derecha, puntos de tierras raras. (Fuente: *Elaboración propia a partir de mapas de Inter-American Dialogue*).

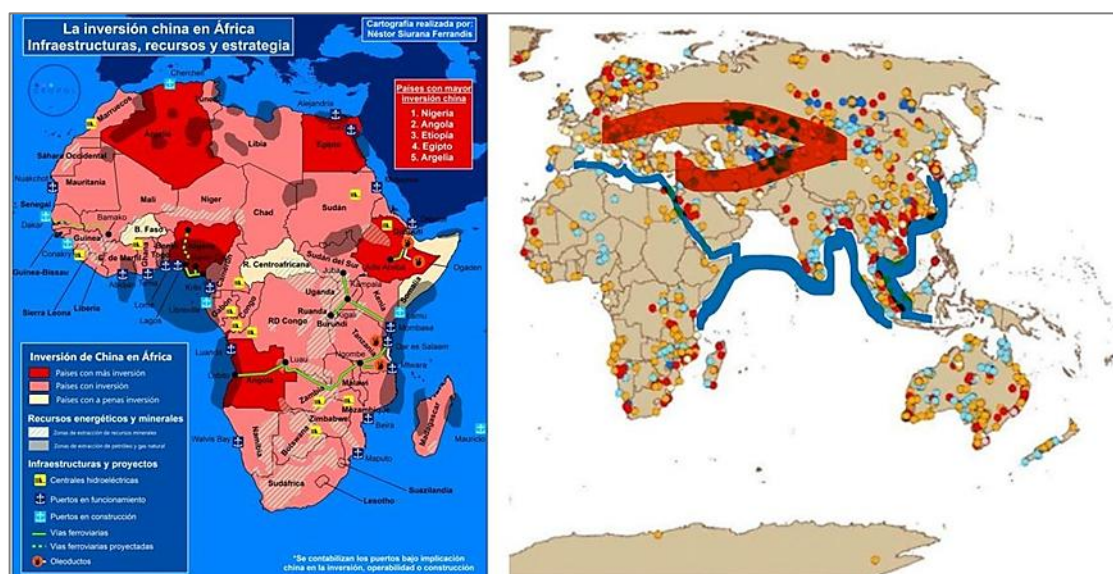


Hay que hacer mención especial a Australia, quien controla el 15% de tierras ligeras que no controla China, y que países como EE. UU. o Canadá están negociando para trasladar el refinamiento de sus metales a Australia y ser menos dependientes de China. No obstante, aunque el control directo es limitado, empresas chinas como Ganfeng y Tianqi poseen o están asociadas a minas de litio en Australia de forma significativa (INews, 2025).

En la figura 2 de la página anterior, se presentan dos mapas para las regiones de la BRI y tierras raras del Sur Global. Como se puede observar en la figura 2 correspondiente a Sudamérica, la mayoría de las infraestructuras financiadas por China se concentran ahí donde hay yacimientos de tierras raras (a la derecha), sobre todo en Brasil, Panamá, Chile y Perú, pero también en conectar ambas zonas estratégicas con vías ferroviarias e infraestructuras marítimas (a la izquierda).

En la figura 3 se observa lo mismo para África. Las zonas con mayor impacto financiero recibido de China son donde o bien circula la ruta marítima, o bien existen yacimientos de tierras raras. La excepción aquí es África Occidental, la cual ha llamado la atención de China (sobre todo Angola y Nigeria) no solo por su potencial económico y de recursos naturales, sino por ser puertos de entrada (conectividad marítima) desde Latinoamérica, donde se encuentran gran parte de las tierras raras producidas del continente americano

Figura 3. Mapas de África y Ruta de la Seda. A la izquierda, inversiones chinas en África en infraestructuras; a la derecha, recorrido de la Ruta (en rojo, la ruta terrestre; en azul, la ruta marítima) y puntos de tierras raras. (Fuente: *Elaboración propia a partir de mapas de Geoscéntricos*).



De hecho, según un informe del American Enterprise Institute (AEI), los sectores que más inversión reciben de China son: energía (39% del total), transporte (25%), bienes raíces (10%) y metales (8%) (Scissors, 2025). En este contexto, la importancia de estas áreas de inversión está directamente vinculada con las metas de garantizar el acceso y control de recursos naturales y fuentes de energía verde.

Sin embargo, lo más importante de estas dos herramientas, la BRI y los metales estratégicos, es la moneda que las financia: el yuan. Si bien no al 100% de momento, China cada vez pone más esfuerzo en desdolarizar dichas transacciones, empezando a exigir el pago en yuanes tanto de deuda por infraestructuras (como es el caso de Laos, Camboya o Pakistán) como del comercio en el sector energético como demostró el último contrato firmado entre EAU y China para importar petróleo en yuanes (Su, 2025). En el caso de los BRICS, ya es una realidad; por ejemplo, China y Rusia comercian tierras raras y otros metales únicamente en yuanes. Esto nos lleva por ende al análisis del renminbi y su creciente rol como divisa de referencia.

3.3. El Yuan y el Mineroyuan

Estas dos herramientas explicadas previamente llevan a la creación de un paralelismo entre el petrodólar ligado al petróleo en la economía fósil y el mineroyuan ligado a las tierras raras y la nueva economía de transición. Si observamos las tendencias históricas, cada cambio de orden geopolítico ha venido acompañado de una forma de economía dirigida por una divisa cada vez.

En el pasado, durante los siglos XVI-XVIII, el Imperio Español era la referencia geopolítica con una economía mercantilista que tenía como referencia global monetaria el real español (también conocido como peso o dólar español). En el siglo XIX, el orden mundial cambió con la Revolución Industrial, emergiendo el Imperio Británico como potencia con una economía colonial basada en la libra. Tras la II Guerra Mundial, un nuevo orden liberal y de globalización se impuso de la mano de Estados Unidos con el dólar como referencia para nuestra economía fósil.

En el presente, si seguimos esta tendencia, una nueva revolución (esta vez tecnológica) está llevando a un nuevo cambio de orden mundial. El declive relativo de las economías occidentales, particularmente la estadounidense como líder, es cada vez más evidente, mientras que las economías en transición experimentan un auge sostenido. Este reequilibrio está siendo financiado en gran parte por el yuan, lo que sugiere que la futura arquitectura económica podría girar en torno al RMB, con China consolidándose como potencia hegemónica. Este patrón histórico de sustitución de una potencia dominante por otra se asocia a lo que Graham Allison denomina “trampa de Tucídides”, en la que la tensión entre la potencia establecida y la emergente incrementa el riesgo de conflicto (por el momento en torno a una segunda Guerra Fría según algunos medios como *The Wall Street Journal* (Wei, 2025)) o de profundas reconfiguraciones en el sistema internacional como se viene observando.

A diferencia del patrón oro clásico o de las monedas fiduciarias puras, el petrodólar no estaba respaldado formalmente por barriles de crudo, sino que derivaba su hegemonía del hecho de que el petróleo —principal recurso estratégico del siglo XX— se comercializaba casi exclusivamente en dólares, obligando a todos los países a demandar y conservar esta divisa. El dólar se convirtió así, a partir de los años 70, en moneda de referencia global, no por su estabilidad intrínseca, sino por su centralidad en los intercambios energéticos, el sistema financiero internacional y las reservas de los bancos centrales.

El concepto de mineroyuan sigue una lógica similar: no implica un patrón formal ni convertibilidad directa en minerales, pero sí aspira a convertir al yuan en la divisa dominante para el comercio y la financiación de los recursos esenciales de la economía verde, como el litio, el cobalto, las tierras raras o el níquel. Al controlar las rutas, los yacimientos, la refinación y el sistema de pagos asociado (CIPS), China tiene la capacidad de condicionar que un número creciente de transacciones se realicen en RMB. Esto impulsa su adopción en reservas internacionales, refuerza su liquidez global y mina el monopolio funcional del dólar, especialmente en países del Sur Global altamente dependientes de estos recursos.

Esta transformación monetaria se sustenta a su vez en datos concretos: el yuan fue incluido en la canasta de derechos especiales de giro (DEG) del FMI en 2016 y, tras la revisión de 2022, superó en participación a la libra esterlina en cinco puntos porcentuales y posicionándose en tercer lugar con una ponderación de 12.28% (Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional [FMI], 2022). Además, cada vez más bancos centrales, incluso en países tradicionalmente dolarizados, están incrementando sus reservas en RMB. A ello se suma el desarrollo de sistemas de pago alternativos al SWIFT, lo cual refuerza aún más esta tendencia, como se abordará posteriormente.

No obstante, se debe tener en cuenta la Trinidad Imposible o el Trilema Político. Este es un principio económico que dice que un país no puede tener los tres siguientes al mismo tiempo:

1. **Libre flujo de capital:** el dinero puede entrar y salir del país sin trámites ni controles (es decir, una cuenta de capital abierta).

2. **Tipo de cambio fijo:** la moneda del país permanece vinculada a otra moneda o canasta de monedas.
3. **Política monetaria independiente:** el Banco Central actúa independientemente y establece las tasas de interés y la política monetaria para controlar la inflación y el crecimiento.

Históricamente, China ha tratado de controlar las tres vertientes. A partir de 1994, el gobierno chino devaluó artificialmente su moneda y desde 1997 a 2005 la ligó al dólar estadounidense para hacer frente a la crisis asiática e interviniendo el Banco Central cuando era necesario. No obstante, las barreras de entrada no permitían el libre flujo de capitales, siendo una economía aislada y empobrecida. En otras palabras, del Trilema Político o Trinidad Imposible, China quiso elegir todas las opciones. Esto, además de insostenible, era una de las razones por las que China no podía superar la hegemonía del dólar, pues la estrategia de China para el yuan se basa en un sistema de tipo de cambio casi fijo y un control monetario independiente, pero sus controles de capital bloquean el libre movimiento de dinero, lo que hace que el yuan no sea adecuado como alternativa de reserva global.

Sin embargo, a medida que China ha crecido económicamente, se rebajaron las barreras de entrada para un mundo cada vez más globalizado, donde la autosuficiencia era más inconveniente que la apertura. Por ello, durante la década de los 2010s, China permitió una flotación controlada del yuan y comenzó a permitir los flujos de capitales a la vez que lanzaba el proyecto BRI. Desde este momento, China parece estar cambiando su estrategia frente al Trilema: sigue optando por un control de los flujos de capitales (si bien menos restringido que antes), opta por una política monetaria independiente devaluando o apreciando su divisa de acuerdo con sus necesidades, y cuenta con un tipo de cambio semi-fijo.

Además, desde el 1 de enero 2025, China anunció “un incentivo fiscal que otorga a los inversores extranjeros un crédito fiscal sobre la renta corporativa del 10 por ciento sobre inversiones nacionales directas financiadas con dividendos de empresas residentes en China” (Xinhua Español, 2025). El hecho de que la Administración Estatal de Impuestos publique reglas claras y detalladas es una señal de que China quiere dar seguridad jurídica a los inversores extranjeros, lo cual es esencial para atraer capital a largo plazo lo que supone necesariamente mayor aperturismo de capital. No restringiendo su movimiento, pero sí motivando que el IDE permanezca en el país.

Otra muestra más de su tendencia al aperturismo es la creación de ciudades comerciales como Yiwu, que posee la total autoridad para registrar cualquier tipo de entidades comerciales con fondos foráneos, lo que la posiciona como una de las regiones a nivel de distrito de China con la variedad más amplia de formas de registro de empresas extranjeras (1.769 nuevas entidades solo el año pasado) gracias a medida como las ventanillas únicas, que redujeron los trámites de 15 días a 1 o reformando el sistema de registro de capital extranjero. En total, se estima un incremento anual superior al 20% y ha producido ingresos totales de 365 millones de yuanes (cerca de 51 millones de dólares), mientras genera puestos de trabajo para más de 5.000 individuos sólo en esa ciudad (Xinhua Español, 2025).

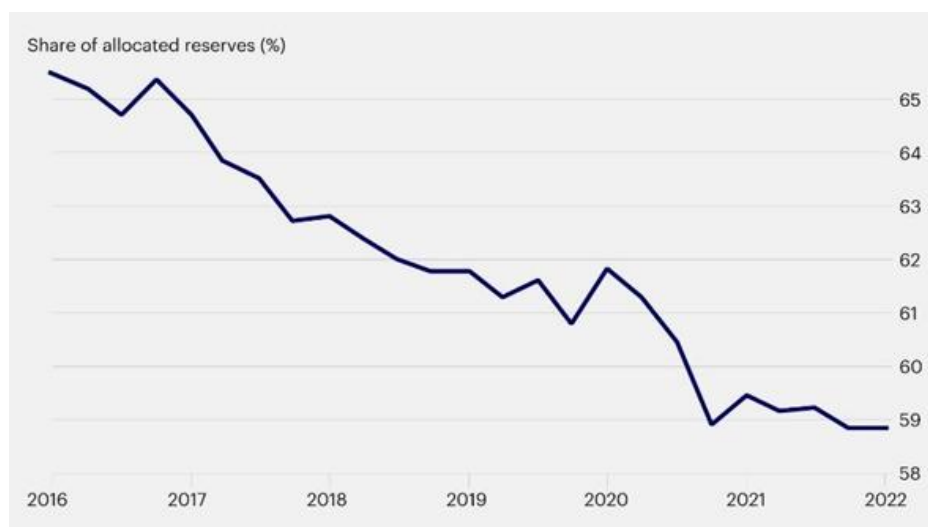
Esto demuestra un esfuerzo del gobierno chino de ceder en ese punto del triángulo. A pesar de ello, algunas voces provenientes de Bancos Centrales como el de Francia (Barry Eichengreen, 2022), fondos de inversiones o economistas como Hoe Ee Khor (Jennings, 2025) argumentan que, sin un flujo totalmente libre de capitales, el renminbi no podrá sobrepasar al dólar como moneda hegemónica al no favorecer el acceso a las demás economías.

3.4. El comercio internacional

El aumento en importancia de la divisa china es notable también en el comercio internacional. Como se mencionó previamente, no solo el FMI aumentó sus reservas de yuan, sino Bancos Centrales (especialmente aquellos países del Sur Global y Asia Pacífico) están aumentando a su vez las reservas de renminbi frente al dólar. De acuerdo con el China Daily (China Daily, 2021), para el primer trimestre de 2025, las entidades bancarias centrales mantenían 287.460 millones de dólares en renminbi, un hito desde finales de 2016, que representaba el 2.45 % del total de reservas de divisas. Por el contrario, en

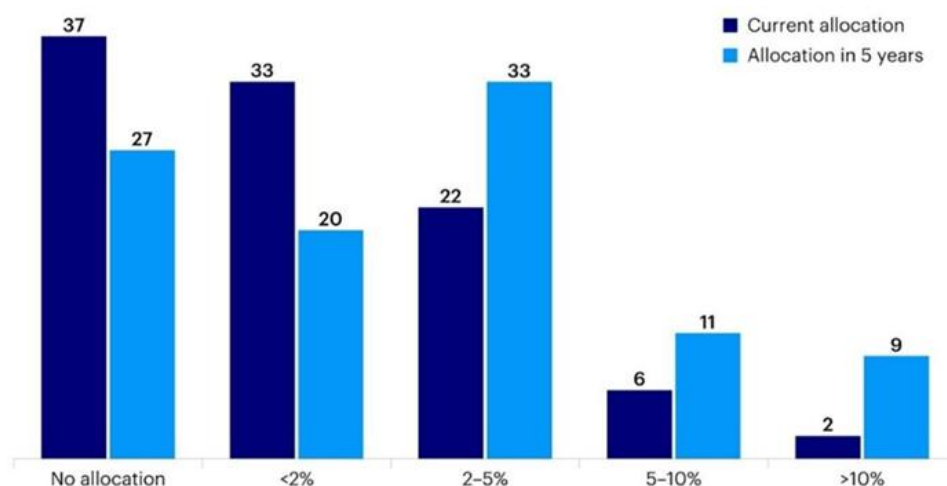
la siguiente figura 4 se puede ver como la participación del dólar como reserva en los Bancos ha disminuido en la última década.

Figura 4. Gráfico de porcentaje de participación de dólares como reserva en Bancos Centrales. (Fuente: FMI, diciembre 2021).



A parte, un estudio por parte de Invesco (Invesco, 2022) recopiló el número de Bancos Centrales que sostenían renminbi como moneda de reserva, alcanzando 63 de ellos en 2022 frente a los 40 de 2018. En el siguiente gráfico (figura 5) se muestra la tendencia global a cubrir dicha disminución con yuanes, mientras que en la figura 6 (página siguiente) se analiza por región.

Figura 5. Gráfico de porcentaje de participación de dólares como reserva en Bancos Centrales. (Fuente: FMI, diciembre 2021).

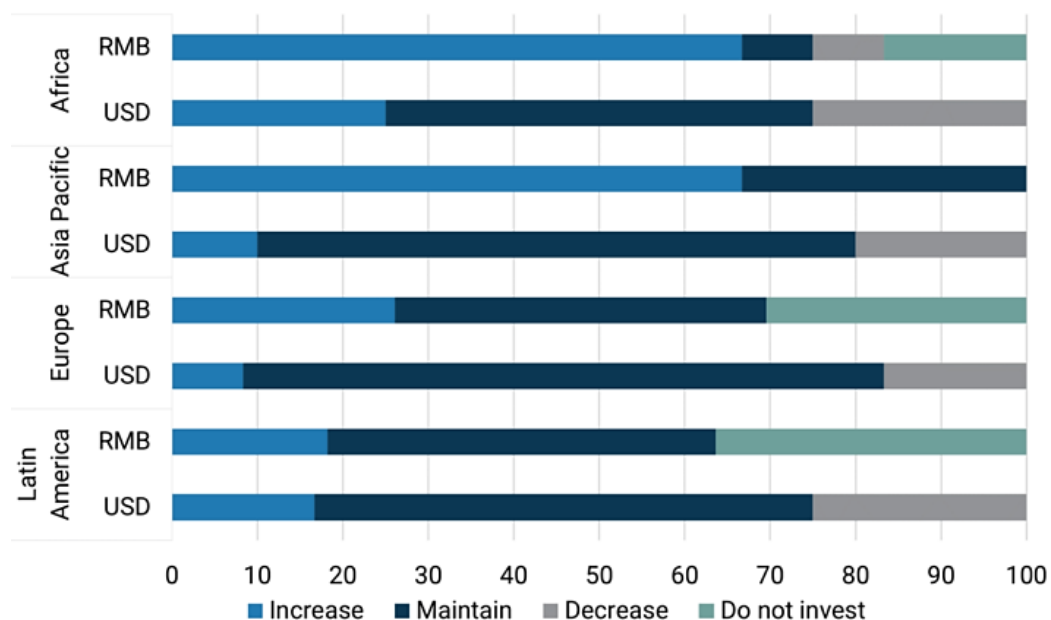


La mayoría de dichos bancos se concentran en África y Asia Pacífico, con creciente interés en América Latina. En estos últimos, los Bancos Centrales no aportan datos per se, sino que lo engloban como “otras monedas”, y operan más bien con bancos de compensación en yuanes, coincidiendo dicha apertura con un aumento de hasta el 400% de esas reservas sin especificar (Milman, 2023) como ocurre en las cuentas del Banco de Chile (Banco Central de Chile, 2025) o de Colombia (Banco de la República de Colombia, 2023).

En el caso de Colombia, recientemente firmó un nuevo acuerdo de cooperación económica con China por el que recibirán 100 millones de yuanes no reembolsables para ayudar a cambiar el modelo de desarrollo de su nación mediante “las transiciones energéticas, productivas, digitales y medioambientales” (Xinhua Español, 2025).

También Argentina firmó recientemente un acuerdo para aumentar sus reservas y pagos en yuanes por 5 mil millones más del acuerdo original de 18 mil millones aumentando a su vez el comercio entre ambos países (Debre, 2025).

Figura 6. Gráfico de los cambios de asignación de divisas previstos por los gestores de reservas de los bancos centrales para los próximos 10 años, media % de los encuestados. (Fuente: *Official Monetary and Financial Institutions Forum (OMFIF), 2023*).



Estos hechos se explican, además de por ser China el principal acreedor en Latinoamérica, por el crecimiento sostenido de intercambio comercial entre ambas regiones, pasando de 12.000 millones de dólares en el año 2000 hasta los 430.000 millones de dólares en 2021. Cabe mencionar que el total es bastante menor si contamos a México, puesto que su tratado de libre comercio con Estados Unidos distorsiona la cifra. Excluyendo a este país, el comercio de China con Iberoamérica supuso aun así en 2022 un 42% más que el de Estados Unidos con el continente suramericano (Adam Jourdan, 2022).

En cuanto a la región del Pacífico, El Banco de Pagos Internacionales (BIS por sus siglas en inglés), junto con el Banco Popular de China (PBOC por sus siglas en inglés), estableció en junio de 2022 el Renminbi Liquidity Arrangement (RMBLA). Sus miembros iniciales incluyeron a los bancos centrales de Indonesia (Bank Indonesia), Malasia (Bank Negara Malaysia), Hong Kong Monetary Authority (HKMA), Australia (Banco de la Reserva de Australia) y Singapur (Monetary Authority of Singapore) entre otros.

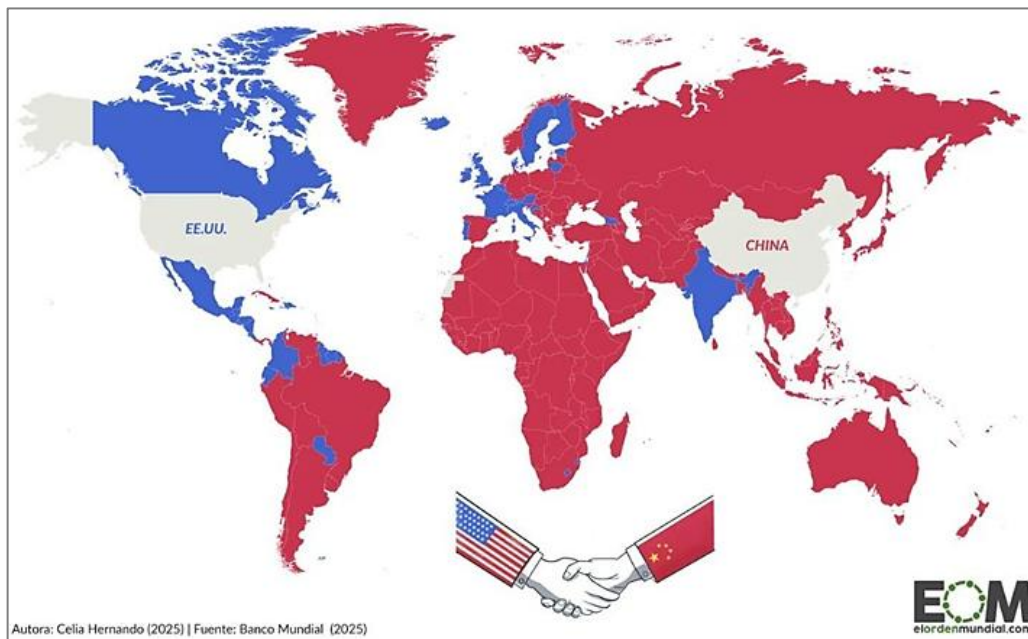
Un caso notable es también el de Nueva Zelanda, para quien China es “ahora mismo el mayor socio comercial, con un valor bidireccional de 38 billones de dólares neozelandeses, además del mayor intercambio estudiantil y turístico” tras la última ampliación del acuerdo en 2022 (New Zealand Foreign Affairs and Trade, 2022). Es importante el dato de la divisa neozelandesa (NZD), ya que desde 2014 eliminaron el uso del dólar estadounidense para sus transacciones (New Zealand Treasury, 2014), llevándose a cabo en NZD o CNY tras el acuerdo de divisas del mismo año (New Zealand Treasury, 2014).

No obstante, la mayor participación ha venido de parte de Papúa Nueva Guinea que, a pesar de que no existen datos concretos acerca del uso del yuan por país, existen fuertes señales de que ha experimentado un mayor uso del yuan para liquidar el comercio con China, debido a su volumen de intercambio y vínculos profundos con las iniciativas financieras chinas, representando casi el 40 % del comercio total Pacífico-China en 2022 (Escriche, 2023).

En general, desde su entrada en la Organización Mundial del Comercio en 2001, el porcentaje de volumen comercial pagado en yuanes ha aumentado de manera sostenida representando el 13,4 % en 2017, el 21 % en 2021 y doblando la cifra en 2022 con un 49 % de todas las transacciones transfronterizas de China liquidadas en RMB (incluyendo comercio de bienes y servicios e inversión) (Gong, 2024). Esto es en parte gracias al proyecto piloto de liquidación comercial en RMB, permitiendo que empresas en ciertas provincias realizaran transacciones en yuanes con contrapartes en Hong Kong, Macao y países de la ASEAN. Este programa se expandió gradualmente a más regiones y países, al igual que su influencia geopolítica y estratégica que ha facilitado el aumento del uso de su divisa como reserva. Esto es visible también en instituciones financieras no comerciales y otras compañías no asiáticas, las cuales declararon en una encuesta elaborada por The Asian Banker que “el 88% de empresas extranjeras (...) y el 73% de instituciones financieras mantuvieron o implementaron el uso del RMB en sus transacciones un 74% y 77% respectivamente” (Zeng, 2023).

Por último, cabe mencionar el papel de la administración Trump en el empuje comercial de sus socios hacia China, lo que puede facilitar la transición de hegemón geoeconómico al país asiático. Primero, la subida de aranceles ha propiciado que sus socios más relevantes (miembros del NAFTA, desde 2020 USMCA) acerquen posturas con China. De hecho, Canadá, por primera vez en abril de 2025, envió por vía marítima más petróleo a China que a los EE. UU (Russell, 2025). En el caso de México, desde el primer mandato de Donald Trump, se anunciaron al menos 41 proyectos de fabricación y logística chinos en México como parte de la IDE de China en el país hispanoamericano. A su vez, en 2025, las importaciones mexicanas desde China representaron más del 20 % del total y pasó a ocupar el segundo puesto como socio comercial y entrando en déficit con el país asiático (Monroy, 2025).

Figura 7. Volumen total de comercio de EEUU y China en el mundo. (Fuente: EOM, 2025 con datos del BM, 2025)



En cuanto a Europa, desde 2020 China es el primer socio comercial de la UE, superando a EE. UU (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, 2023), lo que refuerza el cambio de perspectiva del belicismo americano al *de-risking* de la Unión Europea impulsado sobre todo por Alemania, Francia y Países Bajos. Además, ya en 2017 el Banco Central Europeo (BCE) vendió dólares para comprar yuanes e incluirlas en sus reservas (Swiss Info, 2017). Incluso, Francia ya comerció en 2023 con energía en yuanes (El Imparcial, 2023), siendo el primer país de la UE en hacerlo y abriendo más negociaciones a acuerdos bilaterales para comerciar en su moneda, aunque aún lejos de acuerdos que superen la relación histórica con Estados Unidos, en parte por los medios desleales chinos para conseguir ventaja competitiva. Otro ejemplo reciente es la firma de un acuerdo de cooperación en

industria automovilística con España a través de Cataluña que incluye intercambio de inversiones en ambas regiones, así como el memorándum de transición verde para el transporte marítimo entre los puertos de Barcelona y Shanghai. En palabras de Illa, este aumento comercial y de intercambio económico “es el camino de futuro que necesitamos” (Xinhua Español, 2025).

En la figura 7 de la página anterior, se puede observar el volumen total de comercio de Estados Unidos (azul) y de China (rojo) en el mundo, recalcando de forma visual lo analizado.

3.5. El sistema internacional de pagos

También China ha impulsado la utilización del CIPS y convenios de intercambio de divisas con varios países en vías de desarrollo como contrapartida de la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales (SWIFT por sus siglas en inglés), fortaleciendo el uso del yuan en el comercio internacional y sistema financiero. El CIPS es un sistema de liquidación y compensación de pagos transfronterizos en renminbi, autorizado desde el 8 de octubre de 2015 y supervisado por el PBOC. En 2023, los datos divulgados por el SWIFT indicaron que el yuan constituyó el 4,5% del total del mercado, en comparación con menos del 2% del año anterior, y frente al 6% que representa el euro, a pesar de haber disminuido ligeramente este último mes (SWIFT, 2025). Y si bien el dólar siguió siendo la moneda de referencia, lo cierto es que ha experimentado una pérdida de peso como divisa de reserva mundial, descendiendo por primera vez por debajo del 60% en el peso global de reservas, acuñando por primera vez el término “de-dollarization” (Nieves, 2023)

La desdolarización es más perceptible en los mercados de materias primas, donde un porcentaje significativo y en aumento de la energía se negocia en acuerdos no expresados en dólares, y del que China es gran competidor. Además, de acuerdo con economistas como Alexander Wise de JP Morgan, “una moneda de reserva candidata debe ser vista como segura y estable, y debe ofrecer una fuente de liquidez adecuada para cubrir la demanda mundial en aumento”. Esto es, “el incremento de la polarización en Estados Unidos podría amenazar su gobierno y posición global como la principal potencia económica, política y militar a nivel global, que respalda su función como lugar de reservas seguro a nivel mundial” (JP Morgan, 2025).

Este efecto general de la desdolarización se empezaría a sentir con una depreciación generalizada del dólar y un desempeño más bajo de los activos financieros de Estados Unidos en comparación con el resto del mundo. En datos, la Reserva Federal de EE. UU. registró una transformación estructural: de 2022 a mediados de 2024, la financiación externa en dólares de los bancos chinos disminuyó casi un 10%, a la vez que se incrementaba la utilización del renminbi (Beschwitz, 2024). Además, durante los primeros cinco meses de 2025 y coincidentes con la toma de poder de Trump, la emisión de deuda soberana en dólares americanos disminuyó en un 19%, mientras que la emisión en monedas locales o renminbi llegó a un récord de USD 326 millones. Esto implica que países como Brasil emiten bonos denominados en yuan, lo que señala un interés ascendente por financiación no dolarizada (Reuters, 2025).

Por otro lado, la inestabilidad del presidente de Estados Unidos respecto a la política arancelaria vigente podrían provocar que los inversores dejen de tener fe en los activos de dicho país (JP Morgan, 2025), minando la confianza de consumidores y empresas, elevando expectativas inflacionarias y afectando al estatus del dólar y a la deuda estadounidense como activos de refugio seguro a la vez que aumenta el Índice de Incertidumbre Económica (Economic Policy Uncertainty Index), el cual se incrementó un 161.9 % en febrero de 2025 respecto al año anterior (Gee, 2025). Esto supone que, aunque actualmente no hay evidencia de una depreciación masiva del dólar ni un bajo desempeño general de activos, llegando incluso a apreciarse según fuentes del Tesoro americano (U.S Department of the Treasury, 2025) las repercusiones en el medio y largo plazo podrían desembocar en procesos inflacionarios y retirada de confianza e inversión en la divisa, llegando al punto de desdolarización que se plantea.

Mientras, el sistema de pagos creado por China sigue en expansión. El momento de inflexión de esta tendencia, según algunos economistas como Herbert Poenisch, miembro sénior de la Universidad de Zhejiang y execonomista sénior del BIS, fue la expulsión del sistema SWIFT de Rusia, provocando que países emergentes como Bangladés, Brasil o Arabia Saudí entre otros y distintos no aliados occidentales pusieran en duda el dólar como reserva global (Nieves, 2023).

De hecho, la creciente inestabilidad del orden mundial favorece la solidificación de esta alternativa al SWIFT como manera de diversificación para inversiones de acuerdo no solo a sanciones sino al coste de financiación. Esto es observable con los siguientes datos: Desde la creación del CIPS, solo contaban con 19 bancos directos, 11 de ellos chinos e integrantes de los BRICS y un volumen de intercambio de CNY 6,22 billones (en torno a USD 900.000 millones al tipo de cambio promedio de ese año). En marzo de 2025, contaba con 170 participantes directos y 1.497 indirectos, repartidos en más de 119 naciones y regiones, llegando a más de 4.900 entidades financieras corporativas en 186 ubicaciones diferentes (CIPS, 2025); y un mes más tarde, en mayo de 2025, había procesado más de CNY 675 billones (aproximadamente USD 94 billones) en transacciones, con 1683 participantes y cobertura en más de 180 países (Shanghai Stock Exchange, 2025).

En definitiva, la expansión económica de China, articulada a través de iniciativas como la BRI, el AIIB, el mineroyuan y sus propios sistemas financieros paralelos, no solo redefine los flujos globales de capital, recursos y comercio, sino que también sienta las bases para una proyección más ambiciosa y multiforme. El auge geoeconómico chino ha permitido consolidar alianzas estratégicas, condicionar decisiones multilaterales e impulsar una narrativa alternativa al orden liberal liderado por Occidente. Esto nos lleva a explorar cómo China ha trasladado esa capacidad económica a los terrenos del poder blanco de la diplomacia, el discurso ideológico y la influencia sociocultural.

4. Análisis II: Hegemonía china. Poder blando, cultural e ideológico

4.1. Influencia de China en la Diplomacia

El crecimiento sostenido de China como potencia económica es notable, sin embargo, tal como exponen algunos académicos como Michael Beckley y Hal Brands en su libro *Danger Zone: The Coming Conflict with China* (Brands, 2022), un ambiente geopolítico global hostil resulta en un decrecimiento inevitable dado los conflictos en las regiones cercanas a sus fronteras y las tensiones con Occidente con Estados Unidos al frente.

Por ello, China trata de desarrollar a su vez una influencia en los conflictos posicionándose como mediador y a favor de la estabilidad y la paz a través de diferentes ramas diplomáticas.

4.1.1. Diplomacia Económica

Según Coolsaet (2004, p. 61), obtenido de la Universidad Externado de Colombia (Busilli, 2021), "la diplomacia económica se fortalece cuando la aceleración de la globalización es acompañada por una ausencia de reglas de conducta consensuadas y por la emergencia de nuevos temas en la agenda comercial como resultado de una revolución industrial" (o tecnológica en este caso). Este entorno sistémico promueve un aumento de la competencia en un panorama volátil e incierto. Ante ello, el sector privado encuentra mayores incentivos para buscar el respaldo de los Estados, lo que resulta en un fortalecimiento de la diplomacia económica y en la consolidación del papel estatal como agente clave.

Okano-Heijmans (2011, p. 17), a través de la misma fuente (Busilli, 2021), añade complejidad a la definición al proponer que la diplomacia económica comprende "la aplicación de medios políticos para influir en negociaciones internacionales, con el propósito de promover la prosperidad nacional, además de la utilización de medios de influencia económica para fortalecer la estabilidad política del país".

Siguiendo estas definiciones, la creciente influencia de China se evidencia a través de la adquisición de empresas extranjeras por parte de inversores chinos, concretizada en proyectos de infraestructura edificados y financiados por empresas y fondos chinos, y a veces, evidenciada por cambios diplomáticos en los que gobiernos, motivados por los paquetes económicos de Beijing, reajustan sus relaciones sobre Taipéi. Así, entre las dos formas clásicas de ejercer diplomacia económica —la coerción mediante sanciones o el incentivo mediante beneficios económicos—, China privilegia claramente la segunda dentro de su proyección internacional pacificadora y cooperativa. Este hecho explica también la reticencia del gigante asiático a imponer sanciones económicas unilaterales a países en guerra, como Rusia, Israel o incluso Siria en su momento, alineándose con su principio de no intervención.

Es más, este principio es un punto que destacar dentro de la diplomacia económica china, quien se abstiene de imponer requerimientos sociales a los países que financia. A diferencia de la Unión Europea o Estados Unidos, China no dicta unos mínimos sociopolíticos para el ingreso de inversiones en el país de destino, ganando la confianza de los países en desarrollo recientemente independizados de las metrópolis occidentales gracias a su política de no intervención. De esta forma, China ya no desempeña el papel convencional de colaborador comercial o prestador, sino que se ha transformado en el principal proveedor de bienes públicos a nivel regional y que "tiene que ver con llevar más allá la cooperación Sur-Sur" como expresan ya algunas voces como la de Eleonora Betancur, directora general de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (Xinhua Español, 2025).

Otro tipo de diplomacia económica observada en China es a través de la carrera por la Inteligencia Artificial (IA) en la nube y dominio espacial. China está empleando la IA para promover vínculos económicos más sólidos con las naciones participantes en la BRI, empleando instrumentos sofisticados de análisis de datos y redes inteligentes para potenciar la conectividad a nivel mundial. Al encabezar la elaboración de normas internacionales de IA y en la gobernanza digital, China aspira a ejercer su impacto en el panorama mundial. Esta transformación está modificando el carácter de las relaciones económicas a nivel internacional, combinando la diplomacia económica con la digital.

Un ejemplo de ello es la empresa china Huawei en América Latina, que no solo proporciona tecnología, sino que también refuerza las relaciones bilaterales con China a través de la generación de puestos de trabajo, la instauración de centros de innovación y formación, y la transmisión de tecnología. Mediante la IA, la compañía ha promovido la automatización en sectores esenciales y ha posibilitado una administración más eficaz de infraestructuras vitales, como las telecomunicaciones y el transporte. Esto ha favorecido que China se establezca como un aliado tecnológico de importancia estratégica en la zona ofreciendo soluciones 5G que potencian la conectividad a nivel regional y mundial. Gracias a estas iniciativas, China afianza su liderazgo en la economía digital y en la diplomacia económica (Tapia, 2025).

También en África, empresas chinas como ZTE o StarTimes han contribuido a expandir la conectividad digital, la televisión por satélite y los sistemas de pagos móviles en países como Nigeria, Kenia o Etiopía, reforzando su diplomacia tecnológica. En Asia-Pacífico, la cooperación con países como Indonesia y Malasia incluye grandes proyectos ferroviarios y energéticos que combinan inversión, gobernanza digital y alineamiento estratégico.

4.1.2. Diplomacia Pública

La diplomacia pública, según la RAE, es el conjunto de acciones que un estado lleva a cabo para influir en la opinión pública de otros países con el objetivo de fortalecer sus relaciones internacionales y promover sus intereses.

La forma de operar de China respecto a la diplomacia pública ha sido por una parte a través de su marca país. China ha pasado de ser la fábrica barata y reproducción de mala calidad de principios del siglo XXI, a conseguirse un sello de calidad en cuanto a producción de bienes y servicios.

Por otro lado, China ha optado por acercarse a una postura de neutralidad en los conflictos actuales, en parte para compensar sus disputas territoriales y mala praxis que asaltan los medios occidentales, pero también como potencia pacificadora. Un ejemplo de ello es la reciente creación de la Organización Internacional para la Mediación (IOMed por sus siglas en inglés) el 30 de mayo de 2025, siendo la primera organización jurídica intergubernamental creada específicamente con la mediación como primera opción. En este sentido, China ha conseguido un equivalente legal a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) o la [Corte Permanente de Arbitraje](#), ya que actúa como intermediaria en disputas entre estados, inversores extranjeros o entidades comerciales internacionales. Aunque aún se encuentra en fase inicial y sin casos emblemáticos, una característica clave de IOMed, que fundamenta esta diplomacia pública, es la aplicación de la filosofía china en la resolución de los conflictos, optando por acuerdos voluntarios “win-win” amistosos y armoniosos, en contraste con el fallo a favor de una sola parte más occidental (IOMed, 2025). Actualmente cuenta con 33 miembros fundadores, 2 de ellos europeos y el resto pertenecientes al llamado Sur Global, evidenciando la tendencia de alineación entre ambas regiones (Zhang, 2025).

En línea con este pensamiento, China ha reivindicado consistentemente la formación de un Estado palestino autónomo y ha promovido una solución de dos Estados. Su perspectiva se fundamenta en el respeto a las resoluciones de la ONU y en el llamado al fin de la violencia para promover un proceso de paz duradero. Lo mismo aplica para la guerra ruso-ucraniana, manteniendo una postura similar al conflicto palestino. En este contexto, China logró en 2023 habilitar un canal de diálogo con el Vaticano —pese a no tener relaciones diplomáticas formales— mediante la visita de Matteo Zuppi, emisario especial del Papa Francisco I. Este gesto simboliza la voluntad china de proyectarse como potencia mediadora, incluso en conflictos donde su implicación directa es limitada. Por último, cabe mencionar la mediación china más eficaz hasta ahora, en marzo de 2023, con la normalización de las relaciones entre Irán y Arabia Saudí tras siete años de tensiones en una región cada vez más inestable. No obstante, China continúa actuando con cautela y posicionándose en un perfil bajo al tratar en conflictos bélicos, pues las relaciones comerciales y económicas suponen un mayor incentivo diplomático (Ríos, 2023).

4.2. Influencia de China en la sociedad global

Más allá del peso geoeconómico y político que China está desarrollando, parte de su estrategia pasa por reconfigurar la percepción global del país. Este proceso se encapsula en el concepto de “sueño chino”, formulado por Xi Jinping en 2013, en alusión del “sueño americano”. Mientras que el americano retrata una oportunidad para que cada individuo, sin importar su historia, alcance sus objetivos con esfuerzo y libertad, el chino sí que tiene en cuenta su pasado. En definitiva, trata de recuperar la riqueza nacional y sociocultural de la era imperial y proyectarla al mundo. Es un concepto suficientemente abierto para que cualquier ciudadano se vea representado en él.

Uno de los aspectos clave de este objetivo de identidad es la expansión del idioma una vez se unificó en forma escrita en 1930. En 2004, se abrió el primer Instituto Confucio (IC) en Seúl, siendo hoy en día una red global de centros de enseñanza de idioma y cultura de China, con una notable expansión a escala internacional con 550 IC en 162 países, un día internacional del Instituto Confucio, y ediciones de revistas bilingües en numerosos idiomas. No obstante, a raíz del COVID-19 y la propaganda por parte de la administración Trump, ha hecho que numerosas universidades occidentalistas finalizasen sus acuerdos con los Institutos, siendo los más sonados el de las seis universidades australianas, algunas estadounidenses y otras europeas como Lieja, Wrocław o Helsinki (Stop Instituto Confucio, 2025). Sin embargo, más países abren sus puertas en regiones clave de la BRI como el reciente acuerdo con la Universidad de Honduras, algunas universidades de España (Salamanca y Sevilla), Serbia, Indonesia o Uzbekistán.

De cualquier manera, la clave de esta expansión son las universidades. Las colaboraciones han permitido el intercambio de estudiantes, principalmente de China al resto del mundo, gracias al Plan Universitario Doble Primera Clase; un audaz programa iniciado en 2015 con el objetivo de transformar a sus universidades y facultades en un modelo global para el año 2050. En total, China exporta casi 1 millón de estudiantes al año siendo Estados Unidos el principal receptor, con grandes comunidades como la de Harvard donde un 8% de su alumnado proviene de China (Harvard Statistics, 2025) o la de Australia, segundo país receptor, con más de 155 mil estudiantes al año (38% del total de estudiantes extranjeros del país (Santos, 2019)).

Pero no solo el ámbito educativo supone un factor importante, sino también el del entretenimiento. La industria del entretenimiento digital crece a un ritmo del 8,2% anual, con una proyección de mercado que alcanzará los US\$23.190 millones en 2029 (Statista, 2024). Empresas como ByteDance (TikTok) han transformado el ecosistema global de consumo digital, con ingresos que superaron los 155.000 millones de dólares en 2024. Asimismo, el cine chino ha escalado posiciones dominando la taquilla global en 2024 con 750 millones de dólares, 150 millones por encima de Hollywood (Cadena Global de Televisión China [CGTN], 2024). Esta industria, originalmente especializada en efectos visuales con películas como *Ne Zha 2*, muestra ahora una voluntad de modelar una narrativa histórica propia y disputar la hegemonía cultural occidental mediante la ficción histórica, mostrando su versión de los hechos como en la reciente película sobre la masacre de Nanjing, en cuya presentación en Estados Unidos el pasado 8 de agosto se pudo leer “*remember history and cherish peace*”⁴, fortaleciendo esa posición oficial del país (CGTN, 2025).

En paralelo, sectores como el turismo, la gastronomía o los deportes actúan como canales complementarios para la difusión identitaria. Con una tasa de crecimiento superior al 10% anual, el turismo saliente de China se posiciona como un vector clave en el intercambio cultural globalizado y su gasto aumentó un 66% respecto al año anterior (The World Travel & Tourism Council [WTTC], 2025). El ascenso de la clase media y el aumento del poder adquisitivo interno ha favorecido tanto la salida de turistas como la atracción de visitantes hacia China, contribuyendo así a una estrategia de apertura simbólica y diplomacia de proximidad.

En síntesis, la influencia de China en la sociedad global no puede reducirse a su poder económico o militar, sino que debe entenderse en clave de transformación cultural, educativa y tecnológica, en la que el país se posiciona como oferente de un modelo alternativo de modernidad. La combinación de políticas de largo plazo, infraestructura educativa internacional, industria digital y expansión cultural plantea una narrativa post occidental con capacidad de disputar el liderazgo simbólico global.

5. Conclusiones

A lo largo del análisis se han abordado las dimensiones materiales (control de recursos, finanzas e infraestructuras) e inmateriales (diplomacia, cultura e ideología) del poder chino con especial atención al Sur Global como región clave de influencia. A partir de ello, se exponen las siguientes conclusiones principales:

- I. China tiene proyección económica e institucional.** La Iniciativa de la Franja y la Ruta, junto con la creación de instituciones financieras como el AIIB o el NDB, ha permitido a China no solo expandir su influencia comercial, sino **reconfigurar las rutas y nodos estratégicos del comercio global**. Al ofrecer financiación alternativa y menos condicionada que la de los organismos dominados por Occidente, Pekín ha tejido una red de interdependencias que refuerza su papel como prestamista e inversor de referencia, sobre todo en regiones del Sur Global que buscan escapar de la dependencia tradicional de las

⁴ “Recuerda la historia y aprecia la paz”

potencias occidentales. Esta proyección económica se acompaña de una creciente **capacidad para fijar estándares técnicos, contractuales y financieros** que orientan la gobernanza internacional hacia un modelo más alineado con sus intereses.

- II. **Control estratégico de recursos.** El control casi absoluto de la cadena de valor de minerales críticos y tierras raras sitúa a China en el centro de la transición hacia una economía verde. Esta posición le otorga **capacidad de influencia directa sobre precios, suministros y divisas de pago** en sectores clave como la energía renovable, la electromovilidad y la alta tecnología. Al integrar estos recursos en su estrategia geoeconómica, Pekín no solo asegura su propio abastecimiento, sino que se convierte en un actor indispensable para terceros países que aspiran a modernizar sus economías, aumentando así su poder de negociación y su margen de maniobra en foros multilaterales.
- III. **Avance del yuan y diversificación monetaria.** El renminbi se ha fortalecido como **moneda de reserva y medio de pago internacional**, gracias a acuerdos bilaterales, operaciones energéticas denominadas en yuanes y la consolidación de sistemas de pago alternativos como el CIPS. Esta estrategia no elimina de momento la primacía del dólar, pero abre un escenario de multipolaridad monetaria en el que cada vez más economías diversifican sus reservas y transacciones para reducir su exposición al billete verde. En la práctica, el yuan empieza a funcionar como referencia regional en Asia y como moneda de intercambio preferente en sectores estratégicos, **debilitando de forma gradual la hegemonía financiera estadounidense**.
- IV. **Expansión del poder blando.** China ha desplegado un poder blando de amplio espectro que combina diplomacia económica, mediación en conflictos, proyección cultural y liderazgo tecnológico. Este enfoque genera **un relato alternativo al orden liberal occidental**, que resulta especialmente atractivo para el Sur Global al no imponer condiciones políticas o sociales como contrapartida. Desde la construcción de infraestructuras hasta la provisión de tecnología de comunicaciones y la oferta de becas universitarias, el gigante asiático se presenta como un socio pragmático y predecible, capaz de ofrecer soluciones tangibles en un contexto internacional cada vez más fragmentado.
- V. **Transformación cultural y tecnológica.** Las inversiones en educación, industria digital, entretenimiento y turismo han reposicionado la imagen de China como **proveedor de modernidad y catalizador de desarrollo**. A través de sus universidades, plataformas digitales, producciones audiovisuales y eventos culturales, Pekín exporta no solo productos y servicios, sino también valores, símbolos y narrativas que refuerzan su identidad nacional en el exterior. **Esta estrategia cultural y tecnológica amplifica su influencia a largo plazo**, al formar generaciones de profesionales y consumidores familiarizados —y en muchos casos alineados— con su modelo de desarrollo.
- VI. **Reconfiguración del orden internacional.** Las estrategias económicas, institucionales y culturales de China apuntan a una **transición sistémica del poder global**. Sin haber alcanzado todavía una hegemonía plena, el país ya actúa como núcleo de alianzas, redes de cooperación y plataformas financieras alternativas que erosionan el monopolio occidental sobre la arquitectura internacional. La velocidad de esta reconfiguración dependerá de su capacidad para sostener el crecimiento, mantener la estabilidad interna y gestionar las tensiones con otras potencias, especialmente Estados Unidos. En cualquier caso, los cimientos de un liderazgo sistémico están ya asentados, y el siglo XXI será inevitablemente interpretado a través del prisma de la influencia china.

Estas conclusiones permiten responder a las preguntas planteadas desde un principio:

- Sí, hay una reconfiguración institucional y financiera a través de la BRI y las tierras raras.

- Sí, ha aumentado el porcentaje de comercio internacional denominado en yuanes, ganando presencia en reservas internacionales, comercio energético y acuerdos bilaterales, especialmente en Sur Global, donde ya funciona como divisa de referencia en múltiples operaciones.
- Sí, China está desarrollando un liderazgo cultural e ideológico global que acompañe el ascenso del poder económico chino a través de un poder blando multifacético que combina diplomacia económica, mediación en conflictos y proyección cultural mediante la educación, la tecnología y la industria del entretenimiento y que le permite crear un relato propio que desafía al de Occidente.

Por último, al responder estas preguntas se comprueban a la vez las hipótesis planteadas en la introducción de este trabajo:

- **Hipótesis 1:** El yuan (renminbi) sobrepasa al dólar como divisa dominante y de referencia global asentando su dominancia económica.
- **Hipótesis 2:** China se convierte en el nuevo hegemón sistémico y potencia global principal.

La primera queda parcialmente comprobada. El yuan gana terreno y consolida su papel como divisa de referencia en ciertos mercados y regiones, pero aún no ha sobrepasado al dólar a nivel global, si bien la tendencia es positiva.

La segunda también se confirma en gran parte ya que China ejerce un liderazgo estructural y creciente con capacidad de influencia global. Aunque aún no reúne todas las condiciones para ser la potencia hegemónica indiscutida, sigue la misma tendencia positiva que la anterior.

En definitiva, China ejerce en la actualidad un liderazgo estructural en el sistema internacional, cimentado en su poder económico, su control sobre recursos estratégicos y su capacidad de proyección internacional, especialmente en el Sur Global. No obstante, aún no puede considerarse una potencia hegemónica plena. El dólar continúa siendo la divisa dominante en el sistema financiero internacional, y aunque la influencia cultural y simbólica de China muestra una expansión significativa y un declive del dominio occidental, todavía no alcanza los niveles de internalización global característicos de las potencias hegemónicas precedentes.

Con todo, el proyecto geoestratégico chino está concebido a largo plazo, como evidencian sus planes quinquenales y su enfoque gradualista. La velocidad y consistencia del crecimiento económico, así como la sofisticación de su diplomacia cultural y tecnológica, permiten anticipar que muchas de las dinámicas aquí analizadas podrían consolidarse en las próximas décadas. Este trabajo, por tanto, no pretende describir una hegemonía ya consolidada, sino ofrecer las claves para comprender las líneas de fuerza de una transformación sistémica que ya perfila una nueva arquitectura del poder mundial con China actuando desde el centro.

6. Referencias bibliográficas

(2025). Obtenido de African Minerals Development Centre for the African Union: https://www.africangreenminerals-com.translate.google.com/minerals/rare-earth-minerals?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Rare%20earth%20mineral%20reserves,total%20global%20rare%20earth%20reserves

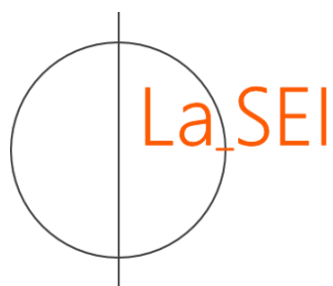
Adam Jourdan, M. A. (8 de Junio de 2022). Exclusive: Under Biden, China has widened trade lead in much of Latin America. *Reuters*.

- AIIB. (2024). *S&P Global Ratings*. AIIB. Obtenido de https://www.aiib.org/en/treasury/common/download/RatingsDirect_Asi anInfrastructureInvestmentBank_57137292_Jan-25-2024.PDF
- AIIB, A. I. (7 de Julio de 2025). *Governance: Members of the Bank*. Obtenido de Asian Infrastructure Investment Bank [AIIB]: <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/members-of-bank/index.html>
- Banco Central de Chile. (2025). Obtenido de Base de Datos Estadísticos: https://si3.bcentral.cl/siete/ES/Siete/Cuadro/CAP_TASA_INTERES/MN_CCNN76/BP_RESERVAS_T
- Banco de la República de Colombia. (27 de Diciembre de 2023). Obtenido de Monedas de Reserva: <https://www.banrep.gov.co/en/node/50307>
- Banco Mundial (BM). (2019). *Belt and Road Economics*.
- Barry Eichengreen, C. M. (18 de Noviembre de 2022). Is Capital Account Convertibility Required for the Renminbi to Acquire Reserve Currency Status? *Banque de France*. Obtenido de <https://www.banque-france.fr/en/publications-and-statistics/publications/capital-account-convertibility-required-renminbi-acquire-reserve-currency-status>
- Beschwitz, B. v. (30 de Agosto de 2024). Internationalization of the Chinese renminbi: progress and outlook. *FED's Notes*.
- Brands, M. B. (2022). *Danger Zone: The Coming Conflict with China*.
- Bujakera, S. (15 de Enero de 2020). Congo opens Chinese-owned Deziwa copper and cobalt mine. *Reuters*.
- Busilli, F. R. (2021). Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*.
- Cadena Global de Televisión China [CGTN]. (2024). La taquilla china lidera la recaudación global con 750 millones de dólares en lo que va de 2024. *Cadena Global de Televisión China [CGTN]*.
- CGTN. (10 de Agosto de 2025). *CGTN*. Obtenido de CGTN: <https://espanol.cgtn.com/news/2025-08-10/1954428835257745409/index.html>
- China Daily. (5 de Julio de 2021). Central banks up reserves of RMB to a high. *China Daily*.
- China Development Forum [CDF]. (2025). *China Development Forum*. Obtenido de China Development Forum: <https://en.cdf.org.cn/cdf2019en/jgjs/7316.htm#content>
- CIPS. (2025). *CIPS*. Obtenido de CIPS.
- Debre, I. (10 de Abril de 2025). Deal extension allows Trump ally Argentina to borrow another \$5 billion from China. *AP News*.
- Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional [FMI]. (18 de Mayo de 2022). *Fondo Monetario Internacional [FMI]*. Obtenido de Fondo Monetario Internacional [FMI]: <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/05/14/pr22153-imf-board-concludes-sdr-valuation-review>
- El Imparcial. (29 de Marzo de 2023). China y Francia completan su primer comercio de gas GNL utilizando el "yuan" chino. *El Imparcial*.
- Escriche, I. A. (2023). China in the South Pacific: geopolitical competition and local agency. *Barcelona Centre for International Affairs*.

- Financial Times. (12 de Agosto de 2025). China snaps up mines around the world in rush to secure resources. *Financial Times*.
- FTI Consulting. (1 de Junio de 2023). Chilean Government's Lithium Industry Plan. *FTI Consulting*.
- Gee, C. E. (9 de Marzo de 2025). Trump Is Sending the Economy in the Wrong Direction. *The Center for American Progress*.
- Gong, J. (8 de Marzo de 2024). RMB adoption in cross-border trade holds momentum. *TAB Insights*.
- Harvard Statistics. (2025). *Harvard Statistics*. Obtenido de Harvard Statistics: <https://www.hio.harvard.edu/statistics>
- Hu Xuan, L. Z. (20 de Noviembre de 2024). Larger Stimulus Package Would Do More to Stabilize China's Growth, Experts Say. *Caixin Global*.
- INews. (2025). Globally grabbing lithium mines, comparable to grabbing gold mines. *INews*.
- Invesco. (25 de Agosto de 2022). Central bank allocations to the Renminbi are rising. *Invesco*.
- IOMed. (30 de Mayo de 2025). The Signing Ceremony of the Convention on the Establishment of the International Organization for Mediation Successfully Held in Hong Kong. *IOMed*.
- Jennings, R. (19 de Mayo de 2025). China's yuan fit to rival US dollar as global currency if more accessible: economist. *South China Morning Post*.
- Jerez, A. C. (23 de Abril de 2025). China detona con éxito una nueva bomba de hidrógeno que crea "un infierno sostenido". *ABC*.
- JP Morgan. (1 de Julio de 2025). De-dollarization: Is the US dollar losing its dominance? *JP Morgan*.
- Klein, A.-L. (29 de Julio de 2024). Term Sheet Signed for Ngualla Rare Earth Project in Tanzania. *Energy Capital and Power*.
- Kluiver, J. d. (24 de Julio de 2024). Africa has much to gain from a more contained BRI. *Institute for Security Studies*.
- Mann, R. (14 de Agosto de 2023). A comprehensive breakdown of China's loans in Latin America. *The Rio Times*.
- Milman, I. (1 de Noviembre de 2023). El yuan gana terreno en Latinoamérica, pero el dólar sigue dominante. *Universidad de Navarra*.
- Mining Data Online [MDO]. (2025). *Mining Data Online*. Obtenido de Mining Data Online : <https://miningdataonline.com/property/3323/Ramu-Mine.aspx>
- Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. (2023). *Política Comercial de la UE: China*. Obtenido de Ministerio de Economía, Comercio y Empresa: <https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/China.aspx>
- Monroy, M. Á. (14 de Mayo de 2025). Comercio entre China y México ha crecido 53.6% desde el gobierno de López Obrador. *La Silla Rota*.
- Mundial, E. O. (6 de Julio de 2025). El Orden Mundial [EOM]. (J. e. Onda, Entrevistador)
- New Zealand Foreign Affairs and Trade. (2022). *New Zealand Foreign Affairs and Trade*. Obtenido de New Zealand Foreign Affairs and Trade: <https://www.mfat.govt.nz/en/trade/free-trade-agreements/free-trade-agreements-in-force/nz-china-free-trade-agreement/overview>
- New Zealand Treasury. (2014). *Expanding Economic Relations between China and New Zealand*.
- New Zealand Treasury. (19 de Marzo de 2014). *New Zealand Treasury*.

- Obtenido de New Zealand Treasury: <https://www.treasury.govt.nz/publications/media-statement/treasury-welcomes-nz-dollar-renminbi-direct-trading>
- Nieves, V. (21 de Abril de 2023). La lista de países que se acercan a China y usan el yuan en lugar del dólar se multiplica en un año. *El Economista*.
- Reuters. (1 de Septiembre de 2024). China's lending to Africa rises for first time in seven years, study shows. *Reuters*.
- Reuters. (24 de Junio de 2025). China's Zou Jiayi named next AIIB president. *Reuters*.
- Reuters. (29 de Mayo de 2025). Global government issuance of US dollar. *Bank of Ghana*.
- Ríos, X. (14 de Octubre de 2023). La mediación: ¿nuevo activo de la política exterior china? *Observatorio de la Política China*.
- Russell, C. (22 de Mayo de 2025). How Trump's trade war is transforming Canada's oil exports to China. *The Economic Times*.
- Santos, M. d. (6 de Septiembre de 2019). Las universidades australianas dependen cada vez más de los estudiantes chinos. *Special Broadcasting Services [SBS] Español*.
- Scissors, D. (Enero de 2025). \$2.5 Trillion: 20 Years of China's Global Investment and Construction. *American Enterprise Institute [AEI]*.
- Sebastian Horn, C. R. (2019). *China's overseas lending*. National Bureau of Economic Research.
- Shanghai Stock Exchange. (18 de Junio de 2025). China's Yuan Interbank Payment System Inks Deals With Six Foreign Banks to Join as Direct Participants, Report Says. *Shanghai Stock Exchange*.
- Statista. (2024). *Statista*. Obtenido de Statista: [https://www-statista-com.translate.google.com/outlook/amo/app/entertainment/china?_____sso_cookie__checker=failed&_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Total%20revenue%20in%20the%20Entertainment,US\\$23.19bn%20by%202029](https://www-statista-com.translate.google.com/outlook/amo/app/entertainment/china?_____sso_cookie__checker=failed&_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Total%20revenue%20in%20the%20Entertainment,US$23.19bn%20by%202029)
- Stop Instituto Confucio. (2025). *Stop Instituto Confucio*. Obtenido de Stop Instituto Confucio: <https://www.stopinstitutoconfucio.com/noticias/>
- Su, W. (8 de Mayo de 2025). Yuan's global march gathers momentum. *China Daily*.
- SWIFT. (2025). *RMB Tracker Monthly reporting and statistics on renminbi (RMB) progress towards becoming an international currency*.
- Swiss Info. (13 de Junio de 2017). BCE vende reservas en dólares para comprar yuanes por primera vez. *Swiss Info*.
- Tapia, F. (9 de Enero de 2025). Diplomacia Económica 4.0: Cómo China Utiliza la Inteligencia Artificial para Expandir su Influencia Global. *Ceinaseg*.
- Tenke Fugurume Mining [TFM]. (2023). *Tenke Fugurume Mining*. Obtenido de Tenke Fugurume Mining: <https://www.tfmofficial.com/en/about/story>
- The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2023).
- The Belt and Road Initiative: A Key Pillar of the Global Community of Shared Future. The State Council Information Office of the People's Republic of China.
- The World Travel & Tourism Council [WTTC]. (30 de Abril de 2025). China Surges Ahead: Travel & Tourism Sector Forecast to Hit a Record

- ¥13.7Tn This Year. *The World Travel & Tourism Council [WTTC]*.
- Tudenhat, H. (22 de Mayo de 2025). China's Yuan Ambitions Are an Uphill Struggle. *Foreign Policy*.
- U.S Department of the Treasury. (2025). *Macroeconomics and Foreign Exchange Policies of Major Trading Partners of the United States*.
- Wang, C. N. (2025). China Belt and Road Initiative (BRI) Investment Report 2024. *Green Finance and Development Centre*.
- Warren, J. F. (2 de Diciembre de 2018). China Has a Secret Weapon in the Race to Dominate Electric Cars. *Bloomberg*.
- Wei, L. (20 de Abril de 2025). Breakdown in U.S.-China Relations Raises Specter of New Cold War. *The Wall Street Journal*.
- White, E. (2024). China's ties with Saudi Arabia buoyed by green tech. *Financial Times*.
- Xémard, M. (29 de Enero de 2025). China has a monopoly on rare earth metals. (I. P. Paris, Entrevistador)
- Xinhua Español. (1 de Agosto de 2025). China aclara incentivos fiscales para inversores extranjeros que reinvierten dividendos. *Xinhua Español*.
- Xinhua Español. (1 de Agosto de 2025). Ciudad comercial china de Yiwu acoge más de 10.000 empresas con fondos extranjeros. *Xinhua Español*.
- Xinhua Español. (6 de Agosto de 2025). Colombia y China firman convenio de cooperación económica y técnica que favorecerá a territorios vulnerables. *Xinhua Español*.
- Xinhua Español. (2 de Agosto de 2025). Delegación de comunidad autónoma española de Cataluña busca más colaboración con China en innovación. *Xinhua Español*.
- Zeng, H. (17 de Enero de 2023). International adoption of Renminbi gains momentum. *The Asian Banker*.
- Zhang, Y. (11 de Julio de 2025). China busca redefinir la resolución de conflictos a nivel internacional. *Swiss Info*.
- Zhiyenbayev, M. (3 de Junio de 2025). How Kazakhstan can anchor a resilient rare-earth supply chain for the West. *Atlantic Council*.



Notebooks of Geopolitical Intelligence

[ISSN 2660-6267]

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE INTELIGENCIA ECONÓMICA DE LA UAM

